



En la calle:

—Hola, ¿sos vos?  
—Cuánto tiempo sin vernos!  
—Te gustaría comer hoy conmigo?  
—Ya lo creo!  
—Pues, convidame.



Entre amigos:

—Dicen que las personas de condiciones opuestas son las más felices en el matrimonio.

—Creo lo mismo. Por eso ando yo buscando una muchacha que tenga mucho dinero.



Un guardia sorprende á un individuo pescando con caña.  
—¡No sabe que está prohibido pescar aquí!  
—Y quién le ha dicho á usted que pescó?



Un buen consejo.

—Ese imbécil de Ricardo me ha mandado á decir que en donde me encuentre me dará un puntapié. ¿Qué te parece que haga?

—Sentarte en cuanto le veas venir.



Después de la batalla:  
—Mi general, creo tener derecho á una recompensa.  
—¿Ha sido usted herido?  
—Sí, señor.  
—¿Dónde?  
—En mi amor propio. El capitán me ha llamado gallina.



La señora se está poniendo un vestido. Entró la doncella y le dice:  
—Señorita, ahí está el médico.  
—Ya ves que no puedo recibirlle.  
—¿Qué le diré, señora?

—Dile que estoy enferma.